

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 2012 de 2019

S/C

Comisión de
Legislación del Trabajo

COLGATE-PALMOLIVE

Pérdida de fuentes de trabajo por el cierre de su planta de producción en Uruguay

AGENDA DE LA COMISIÓN

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 12 de febrero de 2019

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Fernando Amado.

Miembros: Señores Representantes Gerardo Amarilla, Gerardo Núñez, Daniel Placeres y Luis Puig.

Delegado de Sector: Señor Representante Eduardo José Rubio.

Asiste: Señor Representante Rodrigo Goñi Reyes.

Invitados: Por el Sindicato de Trabajadores de la Industria Química (STIQ), Diego Zipitría (presidente), Sebastián Azpiroz (secretario general), y Carlos Melo (secretario).

Secretario: Señor Francisco J. Ortiz.

===II===

SEÑOR PRESIDENTE (Fernando Amado).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Legislación del Trabajo tiene el gusto de recibir a integrantes del Sindicato de Trabajadores de la Industria Química (STIQ) por la situación de Colgate- Palmolive. Recibimos al presidente del sindicato, señor Diego Zipitría; al secretario general, señor Sebastián Azpiroz, y al señor Carlos Melo.

Es de público conocimiento el conflicto que está transcurriendo, vinculado a la empresa Colgate- Palmolive. Habiendo sido informada por los trabajadores y, a pedido del señor diputado Luis Puig, que tuvo un contacto con ustedes, obviamente que la Comisión no tuvo ningún problema en citar en forma extraordinaria a esta reunión, a los efectos de tratar el tema, debido a la urgencia y al peligro de pérdida de fuentes de trabajo, que tanto importan a esta Comisión.

SEÑOR AZPIROZ (Sebastián).- Antes que nada, queremos pedirles disculpas por la demora. Anoche dos compañeros -uno de los cuales hoy iba a estar presente- comenzaron una huelga de hambre. Estábamos tratando de ultimar detalles con el Ministerio de Salud Pública y con AFCASMU, razón por la cual nos demoramos. Pedimos las disculpas del caso.

El martes pasado tuvimos una reunión con la empresa en la que nos informaron el cierre de toda su actividad productiva para este viernes 15. Ya tienen contratada una logística para seguir en el mercado, pero producción, laboratorio y depósito no existirían más como Colgate- Palmolive.

Nosotros estuvimos reunidos en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social con el director Nacional de Trabajo y con el Ministerio de Industria, Energía y Minería, intentando mantener abierta la planta productiva y generar alguna otra movida, como ya lo hicimos con Sherwin Williams el año pasado y con Merial antiguamente: intentar crear una protección para la industria nacional y que este tipo de empresas no se nos sigan yendo.

Con Sherwin Williams dijimos que la ida de esta empresa era abrir una puerta muy peligrosa y luego sucedió que esta empresa inundó el mercado con la producción que traía de Brasil. Hoy, puntualmente, nos está pasando esto.

Tenemos una coordinación con el Ministerio de Industria, Energía y Minería y con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social para intentar generar alguna alternativa con el objetivo de que las empresas no se vayan, pero estamos lejos de concretar algo.

La intención de hablar con la Comisión de Legislación del Trabajo es involucrar a todas las partes del Estado, a todos los que podamos, en aras de lo que es el país productivo y mantener los puestos de trabajo y la producción nacional.

SEÑOR ZIPITRÍA (Diego).- Soy el presidente del Sindicato de Trabajadores de la Industria Química.

Agradecemos a la Comisión que, en carácter de urgencia, nos reciba en el día de hoy.

Como lo planteaba el señor presidente, es de orden venir a plantear, como Sindicato de Trabajadores de la Industria Química y como PIT- CNT, una realidad que hoy nos vuelve a golpear: en cuatro años hemos perdido unos cuatrocientos puestos de trabajo, la gran mayoría de los cuales eran personas afiliadas a nuestro sindicato. Hoy es el caso de Colgate- Palmolive. Quedan sesenta trabajadores de la plantilla sin empleo, cuyas edades rondan, en el 95%, entre cincuenta y sesenta años, y en el que tenemos un grueso que está concentrado entre los cincuenta y cinco y los sesenta años.

También tenemos una cooperativa de comedor, que es del Sindicato de Trabajadores de la Industria Química, de ex trabajadoras del sector de perfumería. Ahí tenemos ocho trabajadoras haciendo el servicio de comedor en la empresa.

Asimismo, tenemos una cooperativa de reciclaje, que también es del sindicato de la química, donde tenemos a unos quince compañeros más que se encargan del cartón, de los palets, de reciclar la madera y de cubrir los descansos de los trabajadores.

También hay trabajadores zafrales. En Colgate, la zafra era de nueve o diez meses. Con esos compañeros, estaríamos llegando a cien trabajadores que quedarían sin empleo directo al momento del cierre de la planta, pero indirectamente tenemos empresas como Oxiteno, como Efice y como Ensul, entre otras tantas, que proveen de productos químicos a esta industria y que han sido golpeadas en sus puestos de trabajo.

Lo que se defiende acá es el trabajo de calidad, que siempre estamos fomentando, que siempre fomenta el gobierno, que siempre han fomentado los partidos políticos y que siempre ha fomentado nuestro PIT- CNT. Acá estamos hablando de trabajos con una remuneración que está en el entorno de los $ 60.000 por mes, con trabajadores a los que se les hace toda la vigilancia en salud y todos los chequeos pre ocupacionales y ocupacionales. Los compañeros tienen servicio de comedor y de traslado a su domicilio. Entonces, ante esta pérdida de esos derechos o beneficios, lo que vendrá detrás será la precariedad del trabajo. Vendrán empleos de logística, con sueldos muy menores, que ya conocemos, y no es lo que el sindicato de la química, ni creo que nadie, se quiere plantear: volver a retroceder en derechos, beneficios y mejoras.

Otra situación extraña, que hasta ahora no habíamos visto, es que las empresas cierren aún siendo rentables. Sabemos de procesos en los que se ha venido achicando la industria, con problemas de rentabilidad, porque no es posible competir con el mercado extranjero, pero no habíamos visto una situación como la que se está dando en esta empresa. Nosotros conocemos los números; contamos con una cooperativa de economistas y, además, el gobierno nos ha hecho llegar alguna cifra. De manera que sabemos que esta empresa es rentable, inclusive, mucho más que otras del sector. Por eso, no entendemos que se esté planteando cerrar las puertas y traer todo desde México por dos pesos más.

Acá se estaba produciendo la parte de líquidos, por ejemplo, Axion y Fabuloso. En cuanto a la pasta dental, todos sabemos que en el Chuy la conseguimos a $ 50 y que acá la pagamos $ 150. Se piensa que eso es debido a que la mano de obra es cara, pero no es así, porque la pasta de dientes no se fabrica en Uruguay desde el año 1993. O sea que la misma pasta de dientes que compramos a $ 50 en el Chuy se vende acá a $ 150, en una clara situación de usura por parte de la empresa.

Sabemos que ya hay una empresa del rubro logística que se hará cargo de la distribución. Nos enteramos, a través de contactos con compañeros del transporte, que ya trajeron cuarenta contenedores de Fabuloso desde México; están en esa empresa de logística que hará la distribución. O sea que el viernes cierra la empresa y, automáticamente, la semana próxima se empiezan a distribuir los productos. Inclusive, este fin de semana fui al boliche a hacer unos mandados y ví que ya está a la venta el Fabuloso, en unas botellas más chatas que las tradicionales. El envase dice que está hecho en México y que es una nueva fórmula antibacterial. El que hacíamos acá se vendía a $ 55 o $ 60 y este nuevo lo están vendiendo a $ 80. Entonces, sigue ganando la plusvalía y retrocedemos en calidad de empleo y de puestos de trabajo.

Esas son las contradicciones que queremos denunciar.

También queremos plantear que es necesario proteger la industria nacional. Hay que tener en cuenta que esto no termina acá, porque hay otras empresas cuya situación

es complicada. En una fábrica de pinturas emblemática del país, cuyos trabajadores tienen muy buenos sueldos y muy buenas condiciones de trabajo logradas a través de la negociación colectiva entre el sindicato y la empresa, ya se está planteando alguna reestructura. Por eso decimos que esto no termina acá. Ya perdimos Merial; hubo una reestructura en la ex American Chemical, hoy Oxiteno; cerró la empresa de tintas de pintura Castiglioni; cerró la fábrica de pinturas Sherwin Williams; hubo una reestructura en Prisma Montelur, en la que se perdió la mitad de la plantilla de trabajo, y ahora está cerrando Colgate- Palmolive.

La empresa de pintura que nombré anteriormente, en la que se habla de una reestructura, es Inca. Esta empresa ya está planteando a sus trabajadores un problema de competitividad. De manera que en tres o cuatro años cerraron tres industrias referentes para el país y ha habido reestructuras en otras tres, lo cual ha implicado la pérdida de trescientos cincuenta o cuatrocientos puestos de trabajo.

Esta situación es preocupación del sindicato. Hoy, a la hora 14 tendremos otra reunión. La semana pasada nos reunimos con el director de Trabajo y Seguridad Social y antes lo hicimos con la empresa. Estuvimos de acuerdo en que había que dar un tiempo a esta negociación. En primera instancia, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social hizo un planteo -que acompañamos- en el sentido de que la empresa pospusiera el cierre de actividades para el próximo 31 de marzo. Eso nos permitiría un tiempo para abrir la cancha y juntarnos con las organizaciones y los representantes del Estado. La respuesta a ese planteo es lo que estamos esperando al día de la fecha.

A su vez, como ya fue informado, ayer nos reunimos en asamblea general, en la que hubo algunas definiciones que están ligadas a la respuesta de la empresa. De cualquier manera, sabemos que, más allá o más acá, el cierre de la empresa es un hecho; es muy complicado revertir la situación. Por eso, en el día de ayer dos compañeros tomaron la decisión de iniciar una huelga de hambre.

Estamos en esa changa. Hicimos un comunicado de prensa, un poco utópico, con el fin de que llegara a la opinión pública. Pedimos que el gobierno, a partir del 1º de marzo, negara la entrada de los productos Colgate. Sabemos que, en los hechos, la prohibición es imposible, pero entendemos que sí se podría tomar alguna medida de protección. Digo esto porque ya vivimos una situación similar hace un año y monedas, cuando cerró Sherwin Williams. Y no solo cerró, sino que decidió apostar a la venta, abriendo más locales en Montevideo y Canelones, con productos que llegan desde Brasil. Reitero que se ha planteado una reestructura en la empresa Inca, en la que hay más de doscientos trabajadores con empleos de calidad. De manera que esto no termina acá.

Habría que buscarle alguna vuelta a esto; no digo que no se permita la entrada de las marcas de las multinacionales ni mucho menos, pero sí que debería aclararse a esas empresas que deciden dejar de producir acá, aún cuando son rentables: "Andate, pero cuando entres los productos al país, te va a costar tanto", porque están dejando a los trabajadores en la calle.

Estamos hablando de una empresa que tiene el monopolio. Se instaló hace muchos años en el país y fue comprando distintas marcas. Compró Agua Jane a Benzo; Kolynos; las marcas de Bao, y las marcas Strauch; tiene Palmolive y jabón Astral; hace dos o tres años compró la marca Pico Jenner Plus a Abarly. De manera que si miramos las góndolas de cualquier supermercado o boliche, vemos que la empresa tiene el monopolio de más de la mitad de los productos. Y ahora se van. Traen todo de afuera y nos dejan sin la fuente de empleo.

En esas vueltas anda el Sindicato de Trabajadores de la Industria Química, defendiendo el empleo y la industria nacional.

SEÑOR MELO (Carlos).- Capaz que se mencionó, pero no lo retuve, que esto es la continuación de ciertas situaciones que se han venido dando en todas las empresas multinacionales que vinieron a instalarse al Uruguay hace muchos años, con esta política. Esta empresa ha ido comprando de a poco algunas cosas como las que mencionaba Diego y hoy tiene la definición clara de que no puede revertir esta situación.

Como sindicato, en más de una oportunidad y específicamente en esta empresa, hemos venido trabajando porque nos queda la idea loca de algunos compañeros que vienen detrás de nosotros de fomentar el cooperativismo. Por ejemplo, hay compañeros que han formado cooperativas en empresas que han cerrado. Hay dos trabajando dentro de la planta que indirectamente están involucrados en este número. También apostamos a la fuente de trabajo. No vamos a poder dar vuelta esto, sería el primer caso; entonces, queremos buscar una alternativa con los compañeros que tienen un planteo de despido para negociar con la empresa, a fin de llevar adelante un plan de cooperativa para seguir trabajando en algunas cosas, porque la empresa no se va del todo. Se va y deja a sesenta trabajadores, o sea que hay una parte que sigue trabajando. Esto no lo pensaron el lunes pasado ni la semana pasada; ya tenían definido desde el inicio quién iba a hacer la logística en el país, que es donde hoy están depositados todos estos productos que ya están en el mercado. Queremos seguir manteniendo la fuente de trabajo e ir llevándola adelante de una manera o de otra.

Hemos impulsado la modalidad de crear cooperativas con los trabajadores. Será menor salario, más tiempo y más involucramiento, porque dejamos de ser empleados para ser dueños de nuestras propias acciones, pero mantendremos la fuente de trabajo. Nos queda claro que eso ha dado resultado. Tenemos posibilidades y ese va a ser uno de los planteos de las reuniones que vayamos a tener, quizás hoy en la tarde. Hablamos de negociar algunas cuestiones porque hay maquinaria que nos puede servir y podemos evitar el corte radical de no pertenecer a la empresa. Hay cosas que se pueden seguir haciendo, y en ese sentido queremos continuar caminando.

Los despidos de empresas que han tomado estas decisiones nos han dolido y nos vienen pegando desde hace mucho tiempo. Granitol fue otra que se quedó por el camino y fue absorbida por otra empresa. Se achican y empiezan a competir cada vez entre menos, hasta que un día quedan sin tener con quién competir, como pasó ahora con Colgate- Palmolive. Entonces, tienen el monopolio y definen. ¿Y qué les decimos? ¿Que dejan setenta u ochenta personas directamente y treinta o cuarenta indirectamente sin fuentes de trabajo?

Con esta política de empresas que vienen y trabajan de esta manera se va a disparar el índice de desempleo en el país. Lo sentimos de esta manera porque lo estamos viviendo. Hemos caído en la cantidad de afiliados que tiene el sindicato de la química por las empresas que se están yendo.

Por este motivo, les pedimos que, más allá de las definiciones que se hayan tomado en estas últimas horas y de los dos compañeros que se han involucrado más profundamente en el tema y son partícipes de una huelga de hambre, tomen recaudos para poder avanzar en conjunto. Pedimos a todos los partidos políticos, no solamente al gobierno, que traten este tema como grave y urgente para ver de qué manera los trabajadores podemos tener una protección en este sentido.

SEÑOR AZPIROZ (Sebastián).- Asumimos que al habernos recibido, también van a convocar a la empresa.

Sabemos que no se trata de un tema de plata y que hasta han contratado logística, y por eso el martes, en la primera reunión, planteamos que no teníamos problemas para generar una cooperativa con los mismos trabajadores más aquellos que tenemos en el

sindicato en la bolsa de trabajo, para hacer la logística nosotros. Les dijimos que nos dieran la oportunidad para que los compañeros siguieran trabajando, incluso en el transporte de los productos de Colgate. Al no ser un tema de plata, perfectamente la empresa puede echar para atrás este contrato e intentar caminar en conjunto. Sería un gesto de buena fe el intento de generar esos puestos de trabajo para que los compañeros que son parte de Colgate hoy hagan la distribución.

SEÑOR PUIG (Luis).- Saludo a los compañeros del STIQ y les planteo nuestra solidaridad con la lucha que están llevando adelante los trabajadores, en defensa de los puestos de trabajo, pero también de la producción en el país.

Este proceso que se ha dado con Colgate- Palmolive a partir de la absorción de diferentes empresas en el rubro ha constituido un cuasi monopolio en el área en la que se desarrolla. A partir de allí, una empresa que no tiene problemas de rentabilidad, que no está en proceso de declaración de insolvencia o de llamado a concurso toma claramente la decisión desde el punto de vista económico de convertirse en una empresa importadora a partir de la producción en México. Esto genera la pérdida de puestos de trabajo directo, de calidad, y de una gran cantidad de empleos indirectos.

Creo que hay varios temas conexos, pero en todo caso, se hace imprescindible la adopción de parte de los diferentes organismos del Estado de una estrategia nacional para la defensa de la producción. En nuestro país han existido varias etapas en las cuales la protección a la industria nacional jugó un papel importante, no solamente en la industria de sustitución de importaciones posterior a la guerra y demás, sino en políticas industriales que defendían la producción nacional y los puestos de trabajo. Creo que esto debe analizarse como Estado. Sin duda hay que convocar a la empresa, y yo agregaría a la Cámara de la Industria Química. Al mismo tiempo, se debe generar un ámbito de trabajo y de intercambio con los ministerios de Industria, Energía y Minería y de Trabajo y Seguridad Social y la Comisión de Industria, Energía y Minería del Parlamento para analizar este caso particular y generar la política que nos permita la defensa de los puestos de trabajo, etcétera. Acá hay muchos debates cruzados y hay quienes dicen que es un problema de competitividad. Claramente, la empresa no tiene dificultades económicas.

Por supuesto que algunos aspiran a que el paradigma sea Paraguay, con sus salarios miserables, la precarización laboral o la falta de negociación colectiva, pero nosotros aspiramos a otra cosa. En ese marco, nos parece bien la denuncia de esta situación, pero más que la denuncia debemos generar mecanismos que permitan afrontar la realidad. Tenemos claro que hoy hay una reunión en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social donde la empresa debe responder a un planteamiento del Ministerio y del sindicato, y que a partir de ahí, se van a plantear las distintas estrategias a seguir.

Nos parece imprescindible que exista un ámbito que reúna a distintas áreas del Estado donde se analicen temas como la coyuntura y las exoneraciones tributarias que nuestro país otorga a muchas empresas y que, como contrapartida, ni siquiera aseguran la continuidad en los puestos de trabajo.

Por lo tanto, proponemos que se convoque a la empresa, que se envíe la versión taquigráfica de esta sesión a los Ministerios de Trabajo y Seguridad Social y de Industria, Energía y Minería y a la Comisión de Industria, Energía y Minería del Parlamento y que se ponga a disposición la Comisión de Legislación del Trabajo para participar en un ámbito, conjuntamente con los trabajadores y estos actores del Estado, en la búsqueda de soluciones.

Los trabajadores han planteado algunas alternativas que si bien no resuelven el tema de fondo, pueden generar un paliativo. Habría que analizarlas, pero esto nos

muestra un panorama en el cual hay temas que tienen que ver con la defensa de la producción nacional y los puestos de trabajo respecto a los cuales debe definirse claramente una política de Estado.

SEÑOR AMARILLA (Gerardo).- Lejos de estar felices o celebrar, nos duele que se vaya la empresa, por el país productivo, por la industria nacional, por la lucha por el mantenimiento de los empleos nacionales. La gran pregunta es cómo cuidarlos. Como se habla de las multinacionales y de la lucha de clases, como hay gente que sueña con el fin del capitalismo y en los panfletos de la izquierda de los años cuarenta y cincuenta Palmolive era la garra del imperio, pensé que capaz que había gente que estaba celebrando que se estuviera yendo la garra del imperio del Uruguay.

Ahora, el tema es cómo lo defendemos. Entonces, quisiera saber si hubo conflicto dilatado antes de esto, si se planteó una discusión previa a esta situación.

También se habló de usura en la pasta de dientes. ¿Los trabajadores denunciaron la usura? Porque supongo que la estructura de costos de cada producto no solamente insume lo que lleva la pasta de dientes -calcio, el *sachet* donde va envuelto-, y eso se diluye en la cantidad de productos que se venden en el mercado. En Brasil, que tiene doscientos millones de habitantes, la pasta de dientes absorbe los costos de esa cantidad de consumidores; en Uruguay, la cifra es otra. Entonces, es importante saber si se ha planteado el tema de la usura en otras discusiones previas del sindicato.

¿Ha habido alguna otra instancia de negociación previa? Estoy pensando que son cien puestos de trabajo, cuando Uruguay tiene ahora una inversión histórica para la creación de trescientos puestos de trabajo que, aparentemente, va a traer UPM. Esta empresa representa la tercera parte de UPM. ¿Se ha hablado sobre las tarifas, los costos? La empresa no se va porque los gerentes quieran vivir en Ciudad de México, que seguramente debe ser mucho más contaminante y feo que Montevideo. Se va, porque, evidentemente, hay cuestiones que en los números no le cierran. Nosotros reclamamos por un tema de costos ¡claro que sí! Porque, además, no es una coincidencia que se vaya esta empresa: como dijeron aquí los trabajadores, muchas empresas nacionales están tecleando. Capaz que no se pueden ir porque no tienen para dónde escapar. Muchos talleres y pequeños emprendimientos de Rivera no tienen cómo irse a otros países y, entonces, cierran y se terminan. Un empresario que hacía tejido de punto en Rivera -lo ví el otro día- termina ahora como empleado de seguridad; ¡no le dio! Pero ¿lo hace porque les quiere hacer daño a sus trabajadores, que tenía cinco? ¡No! No le dieron los números y cerró. Es un tema de costos.

¿Queremos que la empresa se quede en Uruguay? Porque si el 8 de febrero estamos llamando a hacer un boicot de todos sus productos, no parece una señal de que queramos que se quede. Capaz que queremos que se vaya. Queremos ver cómo se va y cómo seguimos manteniendo los empleos, pero sin la empresa.

Me parece que tenemos que definir bien los objetivos. Si queremos que se quede, tendríamos que plantear cosas para que eso realmente suceda, y por ahí, ver los costos. ¿Por qué a UPM le sacamos todos los impuestos, muchos más que los que paga Palmolive? A UPM le vamos a hacer las vías. No sé si a Palmolive le hicimos los accesos, la ruta directa desde la empresa a todos los lugares de distribución; capaz que sí. Pero si le estamos dando a UPM todas esas garantías, es probable que tengamos que darles a las empresas que están acá alguna otra ventajita para que se puedan quedar. No importa si son nacionales o multinacionales, el tema es que brinden empleo y trabajo de calidad, como todos queremos. Porque hay como un doble discurso: queremos que se quede esta empresa y todas las demás -las que se mencionaron de la industria química, de la pintura-, pero, por otro lado, tenemos una granada casi a punto de destapar para tirársela cuando tengamos la oportunidad.

Es un tema de franqueza y de una decisión clara. Si lo que todos queremos es que se quede la empresa y se mantengan los puestos de trabajo, hay que elaborar una estrategia con el gobierno y con el Ministerio de Industria, Energía y Minería que involucre la energía, el combustible, y también con los trabajadores, porque si están discutiendo ahora un protocolo asegurándole a UPM la paz sindical, capaz que también se la tienen que dar a las pequeñas empresas de Uruguay y establecer protocolos para no ocupar las fábricas y todo lo demás. Si no, esta decisión que toma esta empresa, lamentablemente, la van a seguir tomando las que puedan, y las que no puedan irse, como ese pequeño taller de Rivera, cerrarán sus puertas.

Entonces, me parece que no podemos estar diciendo: "¡Vamos a luchar! ¡Arriba compañeros! ¡Fuerza!", porque es un discurso vacío, que termina en un precipicio y, después, lo que vamos a hacer es otorgar seguros de paro, para que se mantengan un par de años así, que es básicamente la anestesia para que el paciente se mantenga en el CTI, en estado de coma. Tenemos que hablar las cosas con franqueza: ¿queremos que esta empresa realmente se quede? ¿Queremos seguir produciendo en el país? Bueno, hagamos el esfuerzo para que eso suceda.

¿Hay gente que sueña con la muerte el capitalismo? Les tengo que decir que el capitalismo está más fuerte que nunca. No hay otro modelo que lo haya sustituido. ¡Punto! Lo pueden soñar algunos que quieran la sociedad sin clases sociales y la Comuna de París. ¡Bárbaro! Pero el capitalismo existe, funciona, los países que tienen grandes mercados laborales con todas las garantías y de calidad son capitalistas. No hay mercado laboral de calidad ni en Venezuela, ni en Cuba, ni en Corea del Norte.

Entonces, si queremos vivir con ese sueño, con esa quimera, con esa utopía, ¡bárbaro!, pero la realidad es otra. No tengamos de rehenes a las familias, porque después, a fin de mes no van a tener para darle de comer a sus hijos. Es un tema dramático, vital. No podemos dar de comer discursos e ideologías a nuestros chiquilines. Seamos sensatos. Si vamos a trabajar seriamente para que esta y las demás empresas se mantengan, hagámoslo de forma honesta, buscándole la vuelta para que puedan seguir funcionando.

Estoy dispuesto a trabajar en una mesa de diálogo si es necesario, pero tenemos que plantear si realmente hay posibilidades de que la empresa se quede, qué medidas precisa, cómo podemos alcanzar un punto de equilibrio para que pueda seguir trabajando, producir y mantener las cien fuentes laborales directas y las quinientas indirectas.

SEÑOR NÚÑEZ FALLABRINO (Gerardo).- En primer término, quiero solidarizarme con los trabajadores y trabajadoras por esta difícil situación por la que están atravesando.

Me gustaría hacer algunas consideraciones.

Obviamente, el señor diputado Amarilla hizo un planteo general que no merece ser discutido hoy en este ámbito. Lo que sí me preocupa es que deslice cierta responsabilidad hacia los trabajadores por esta situación, al movimiento sindical, a aquellos que pelean por mejores condiciones de trabajo, y eso no corresponde en este momento; más aún cuando se ha expresado de manera clara que no hay un problema de rentabilidad sobre la mesa. No he escuchado a la empresa decir en ningún ámbito que tiene que irse fruto de los salarios, de las condiciones laborales. En realidad, tiene una rentabilidad de un 12,5%, que está muy por encima de lo que cualquier industria tiene, inclusive, la de la construcción o la inmobiliaria, dependiendo los roles que cada una juegue.

Tenemos que ver todo el escenario. En estos casi catorce años de gobierno del Frente Amplio se ha podido ver cómo, en la medida en que avanzaban los salarios,

también aumentaba el producto bruto interno de nuestro país. La economía ha crecido de manera sostenida como nunca antes en la historia de nuestro país. O sea que el componente salarial y las mejores condiciones de trabajo para el conjunto de los trabajadores no parece ser un problema. Claramente, estamos ante reglas de juego que se ubican por encima de las posibilidades de acción que tenemos en esta Comisión o en el propio movimiento sindical.

Estoy de acuerdo con lo que planteaba el señor diputado Amarilla en cuanto a que hay una lógica capitalista que prioriza otros elementos. En realidad, esa lógica capitalista está llevando al mundo a una crisis sin salida; eso es lo que está sucediendo en todos lados. Paraguay, el modelo al que se refería el señor diputado Puig -que no es nuestro horizonte- tiene la rentabilidad que tiene, pero también, un 35% de pobreza. Eso es lo que hay que poner encima de la mesa. ¿Es sostenible un mundo que solamente tenga como variable de ajuste los salarios y las condiciones de trabajo? Claramente que no, porque nos va a conducir a la esclavitud. El otro día analizábamos acá algunas situaciones laborales de frigoríficos y de la empresa Caputto, que ya tienen trabajadores en régimen de esclavitud, porque no les pagan.

Creo que nos merecemos un debate en estos términos para enlazar la discusión de carácter estratégico, que consiste en qué papel va a jugar la industria nacional en el desarrollo del país. No hay ninguna potencia del mundo que no tenga desarrollada su industria. Primero, desarrollaron su industria. Nosotros tenemos que apuntar a ese desarrollo. Inclusive, para desarrollar esa industria y el papel que juegan en el mundo, algunos países llevaron adelante políticas proteccionistas en la primera etapa, como lo hizo Estados Unidos, que hoy es uno de los que más hace gárgaras con el libre comercio. En la primera etapa de desarrollo, cuando se despega del Reino Unido, lo hace con políticas proteccionistas muy duras.

Uruguay se merece una discusión en términos de carácter estratégico sobre la importancia del desarrollo de la industria nacional. ¿Involucra el papel de los trabajadores y las trabajadoras? ¡Sin duda! ¿Involucra el papel de la sociedad? ¡Sin duda! ¿Involucra el papel de las Cámaras empresariales? También. Pero tenemos que ponerlo claramente arriba de la mesa para que todos los actores podamos discutir de manera seria, profunda, con argumentos sólidos.

Quiero hacer una pequeña aclaración, porque se ha hablado reiteradamente de la situación de UPM y las cláusulas de paz. En realidad, no hay ninguna firma de cláusula de paz; hay un protocolo de prevención de conflictos que muchas empresas y trabajadores tienen y con los cuales estoy absolutamente de acuerdo. Lo que quiere el trabajador es no tener conflictos, porque el que pierde siempre es él. Después gana, en el largo plazo, pero mientras, pierde su jornal, días de trabajo para conseguir una reivindicación. Entonces, el más interesado en que no haya conflicto, en que se cumplan las condiciones de seguridad, las condiciones laborales, en que se le pague el salario adecuadamente es el trabajador.

Con todo eso no hay conflicto; el problema es cuando no se cumple. Y para esos momentos tiene que haber un protocolo que vaya estableciendo escalones para no llegar al conflicto. En este caso, estamos hablando de una empresa que, de instalarse en nuestro país, tendría una dimensión de ocupación laboral muy importante. Por eso está bueno dejarlo claro.

Lo interesante es destacar la madurez del movimiento sindical en general en nuestro país, y del sindicato de la industria química en particular, que hoy está planteando acá una problemática sin agotar la posibilidad del diálogo, de la negociación. Han tirado algunas alternativas y en la medida de nuestras posibilidades tenemos que acompañar esta iniciativa. Después discutiremos sobre otros elementos. Hoy lo central es defender

los cien puestos de trabajo directos y los quinientos indirectos que se verían afectados. Lo central es defender la industria nacional. Ahí está el foco y el papel que puede llegar a jugar esta Comisión.

SEÑOR AMARILLA (Gerardo).- No quiero dejar pasar una alusión del señor diputado Núñez.

Obviamente, uno se solidariza con la situación de los trabajadores. Ya dije que estábamos tristes por la situación en general. Nunca dije que había responsabilidad de los trabajadores; no hablé del tema. Hablé sobre poner en esta mesa de negociación lo mismo que se ponía en la de UPM: los costos y lo que se planteaba en el ámbito sindical.

Tampoco quiero dejar pasar el tema de los costos. Acá se da por hecho el 12,5% de rentabilidad y que no hay un problema de costos. Yo leí declaraciones de un dirigente sindical, Mederos -hoy no vino- a un medio de prensa, en el sentido de que el problema principal es económico y lo que cuesta producir en Uruguay, además de que el volumen de ventas sufrió un retroceso y eso precipitó el cese de la producción. Reitero: se publicó en un medio de prensa. Yo no hablé con la empresa; no conozco a nadie. Mi única vinculación con Colgate- Palmolive es que uso su pasta de dientes. Creo que queda por camino Mendoza, porque mis padres vivían por ahí.

Quiero dejar claro que me centré en un tema de costos porque fue lo que se dijo en la prensa por parte del ámbito sindical. No sé si la empresa ha hablado; no me ha llegado información.

SEÑOR AZPIROZ (Sebastián).- La empresa está en Teniente Galeano, a 1 kilómetro de Punta de Rieles y a 800 metros de camino Maldonado, rumbo a Zonamérica, desde hace más de veinte años.

La conflictividad que hemos tenido como sindicato es la siguiente. En diciembre del año pasado firmamos un acuerdo en los Consejos de Salarios y realizamos cinco horas de paro para hacer asambleas informativas sobre cómo veníamos con las negociaciones; ni siquiera son horas de paro, sino de asamblea. Toda la conflictividad que hubo el año pasado abarcó, en el sector químico, a perfumería, pintura y las tres cámaras del caucho y veterinaria.

La empresa Colgate- Palmolive pertenece a la Cámara Uruguaya de Perfumería, Cosmética y Artículos de Tocador, a pesar de que hace años que no produce ningún artículo de perfumería; la misma Cámara plantea que le correspondería la química, y esa era una pelea que íbamos a dar en el corto plazo. Además, está afiliada a ASIQUR, la Asociación de Industrias Químicas del Uruguay. Nuestro sindicato comprende seis actividades, pero el mejor convenio que firmó fue con la Cámara Uruguaya de Perfumería. Colgate- Palmolive paga prácticamente el 100% de los beneficios que tenemos en química, es decir, aguinaldo entero a fin de año, salario vacacional doble, prima por antigüedad, y tiene el mejor viático de alimentación de la industria química, ya que paga a los trabajadores el desayuno y un plato de comida por valor de $ 300 en cada turno.

Entonces, no existe conflictividad con la empresa. Es más, en el conflicto con Sherwin Williams en 2017 el sindicato tomó medidas y la empresa Colgate- Palmolive, desde Atlanta, se comunicó con la empresa Sherwin Williams para saber qué estaba pasando. La empresa estaba sorprendida porque los trabajadores hacían paros por Sherwin Williams, ya que no sabían que en Uruguay el sindicato de la química comprende a química, perfumería, pinturería, veterinaria, artículos varios, caucho y lácteos.

Por otra parte, si seremos un sindicato responsable y serio que si hoy por este tema decidiéramos parar y bajar todas las llaves, violando todas las cláusulas de paz firmadas,

sin dejar guardias gremiales, en cinco minutos, el Gobierno decreta la esencialidad, porque nuestro sindicato comprende a las tres empresas de oxígeno que abastecen a los servicios médicos, a las empresas que abastecen a OSE para tratar el agua potable y a las empresas que abastecen a la lechería. Sin química, cualquier país para, porque para todas las actividades se usan productos químicos.

Entonces, la madurez de este sindicato es superlativa y se puede confirmar preguntando a ASIQUR, como a la Cámara Uruguaya de Perfumerías, como a la de veterinaria, como a la de la pintura.

Desde un primer momento, hemos planteado a la empresa que queremos que se mantenga en Uruguay. Si bien la empresa ofreció hasta despidos incentivados, nosotros peleamos por mantener los puestos de trabajo, pero sabemos que es muy difícil revertir la decisión de una multinacional a la que le dieron la orden de bajar las cortinas, porque solo la planta de la empresa en México produce en un día lo suficiente para cubrir la demanda de Uruguay para un mes.

A pesar de que el marketing de la empresa se basa en la sonrisa familiar, los dientes blancos, la limpieza de la casa, en la eliminación de todas las bacterias, quedó muy claro que para ella los trabajadores somos números. Antes, las empresas se manejaban con gerentes de personal, pero hace muchos años se cambió la estrategia y ahora el relacionamiento es responsabilidad de gerencias de recursos humanos. Yo puedo decir que no soy recurso de nadie, tampoco los trabajadores.

La rentabilidad de la empresa es del 12,5%, dato que se puede averiguar. La empresa produce en Uruguay, Fabuloso y el detergente Axion. La pasta de dientes que se compra a $ 189 en cualquier supermercado es la misma que en la frontera se paga $ 40. Si uno lee la caja de la pasta comprada, acá dice "Industria brasilera", y es la misma que se compra en la frontera. Es decir, no existe una carga impositiva tan grande que justifique esa diferencia. Acá hay mucha gente que está ganando, y no somos los trabajadores.

Esa gente ganará mucho más si los 100 trabajadores directos y los aproximadamente 500 indirectos pierden su trabajo y su calidad de vida. Si Colgate-Palmolive se va, los trabajadores perderemos mucho, demasiado, como perdimos con el cierre de Sherwin Williams y de Merial, empresas que siguen vendiendo sus productos en nuestro país y al mismo precio. Si uno compra hoy una pintura Sherwin Williams, sigue costando lo mismo o más caro que cuando se producía acá.

Es decir, estamos protegiendo a la industria nacional y los puestos de trabajo y planteamos que el Estado grave a las empresas que cierran sus plantas en Uruguay y comercializan sus productos compitiendo con las empresas que arriesgan en este país. Sin duda, también estamos defendiendo a patrones, porque hay empresas nacionales que siguen intentando competir, porque para que nosotros tengamos trabajo, las empresas deben poder competir.

Capaz que nos equivocamos, pero de acuerdo con las planillas de la empresa, Fabuloso tiene un costo de $ 6 de producción por litro, que incluye la botella de plástico, el contenido y el sueldo, pero se ofrece a $ 55 en góndola. Supongamos que el costo fuera de $ 20, la empresa estaría ganando $ 35 por un litro de Fabuloso. Es un disparate, pero nosotros seguimos intentando que la empresa se quede. Somos conscientes de que es muy difícil revertir esta situación.

Hoy vinimos muy enojados y llegamos tarde, y pedimos disculpas, porque dos compañeros iniciaron una huelga de hambre, compañeros que consideramos que no eran los que tenían que hacerla, porque ambos tienen severos problemas de salud. Sin embargo, anoche resolvieron iniciar una huelga de hambre.

Los compañeros plantean ocupar la planta, con toda la responsabilidad que ello conlleva, sobre todo, tratándose de un predio rural, que es enorme y está en medio de un descampado. A pesar de que la empresa tiene cámaras de seguridad y contrata empresas de seguridad, le han entrado, pero igual los compañeros están convencidos de asumir esa responsabilidad en aras de proteger los puestos de trabajo. Como sabemos que eso es prácticamente inviable, nos estamos planteando generar cooperativas de trabajo y mantener a los sesenta trabajadores, además de los treinta que cortaron en setiembre, quedando los zafrales, que trabajaban diez meses, es decir que eran casi efectivos. Ocho trabajadores hace siete años que trabajan de esa manera en la empresa, sin cobrar licencia: a los diez meses cortan la zafra, les pagan la licencia y lo que habían generando de aguinaldo, pero no tienen su licencia. Luego esperan que Colgate los vuelva a llamar para la próxima zafra. A los dos meses, Colgate los vuelve a llamar y están siete, ocho o diez meses trabajando de vuelta.

Estamos reclamando que Colgate les pague el despido a esos trabajadores, como si fueran efectivos. Hay veintidós trabajadores más zafrales que quedaron cortados en setiembre, a quienes este mes se les está terminando el seguro de paro y no tendrán la alternativa de entrar a trabajar ni de cobrar el salario que se percibe en Colgate-Palmolive.

Nosotros estamos defendiendo a todos esos compañeros. Y sí, claro: queremos que Colgate- Palmolive se quede. Y volvemos a repetir: la conflictividad durante un año de Consejo de Salarios consistió en cinco horas de paro para hacer asambleas informativas. La empresa en ningún momento manifestó que se va por la conflictividad o por los costos. El jueves pasado, ante los dos delegados del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, un delegado del Ministerio de Industria, Energía y Minería que fue mandatado a ir y nosotros, la empresa reconoció que no es un tema de costos. Dijo que es muy rentable, pero es una decisión corporativa para ganar cinco centésimos más.

No les importa los trabajadores. Son un número; son un recurso. Contra eso peleamos todos los días.

SEÑOR PLACERES (Daniel).- La Comisión viene trabajando sobre situaciones sumamente complejas. En la noche de ayer estuve muchas horas dedicado a una situación en la que hay una detención. Me refiero a una empresa de GLP. No se trata ni siquiera del relacionamiento empresarial nacional con los trabajadores. Esos ámbitos se dan.

El problema es sobre la discusión de los modelos. Lo que dijo el compañero trabajador es verdad: uno va a la feria y ve productos de la misma firma que quiere cerrar acá, el precio se mantiene con la importación. Si uno hace el cálculo -en esta Comisión hay gente vinculada con sectores empresariales- de cómo llega de México un producto, más allá de que tengamos acuerdos arancelarios, advierte que va a llegar más barato a la gente, beneficiándola. A mí me parecería bárbaro, pero no va a ser así. Si uno dice: "La situación es por un problema de costo y se va a traer no sé de dónde, porque tenemos acuerdo arancelario, y va a bajar y le va a llegar a la gente mucho más barato", es mentira.

Esto pasa en esta industria y en la de medicamentos. Yo en España compro el mismo medicamento más barato. La misma firma lo vende más caro en nuestro país que en España. El Poder Legislativo a veces no controla los mercados. Los mercados controlan al Poder Legislativo. No hemos sabido encauzar el control de los mercados. Es una realidad; una autocrítica.

¿Qué hizo la firma de panificación que vino a Uruguay? Cerró todas las panaderías de barrio. Teníamos un centro de panaderos a *full* y no supimos darnos cuenta de que lo

que hizo fue comprar las panaderías de barrio; las que quedan son muy pocas o en barrios alejados. En la zona donde vivo, hay una panadería y subsiste porque a la otra firma no le interesa el mercado ya que es un barrio alejado. Pero nos vendieron el pan de sándwich. La misma firma, tal marca, la otra; todo es del mismo dueño.

Esta discusión se tiene que dar. Más allá de las diferencias ideológicas que podamos tener, Uruguay no tiene mercado. Introdujimos la tecnología para mejorar la calidad de la producción, la calidad de la gente, pero no tiene mercado. Somos 3.400.000 habitantes; somos más novillos que gente. Tenemos la misma cantidad de gallinas que gente: hay 3.000.000 de gallinas poniendo huevos. Estamos en el mismo nivel que Japón consumiendo huevos: 300 huevos per cápita. Lo digo porque estas situaciones se dan. Como el huevo no se puede exportar, el mercado interno lo consume.

Hay que buscar discusiones de área. No creo que esta empresa tenga problema de costos. Si bajo el costo y le pega a la ciudadanía, quizás tengamos que decir al señor diputado Amarilla: "Puede ser que tenga razón, pero no me va a bajar el costo. Lo voy a importar al mismo costo, dejando gente sin trabajo".

Tenemos que dar esta discusión. Hoy, el mercado no está regulado desde el Poder Legislativo. El mercado manda. ¿Queremos bajar costos? Hagamos una Cámara sola. ¿Para qué queremos dos Cámaras, si somos un país que no crece? Podríamos bajar costos. Bajemos los salarios a la canasta básica, a $ 74.000. ¿Y los legisladores van a hacer el mismo trabajo, cobrando lo mismo que la gente? No sé. Algunos sí; otros, no. Esta changa también le sirve a muchos.

Creo que esa competitividad de la que se habla se tiene que dar en todos los órdenes. Este debate no es para esta Comisión; es más general. Yo puedo decir: "Es un tema de costos", pero sobrevivo en esta institucionalidad y paro el Audi ahí en la puerta. Vamos a hablar de todo el paquete de costos. En un país que no crece poblacionalmente hay dos Cámaras, hagamos una y bajemos costos. Esa es la disyuntiva. Es permanente y es de modelo.

Ninguno de los sectores que está en la institucionalidad piensa que Uruguay tiene que vivir las situaciones de pobreza de otros países. No lo creo. El tema es encontrar el modelo que nos identifique mucho mejor. Hay sectores a los que les hemos dicho, vía decreto -cuando hablamos de mercado y de costos- : "Vamos a aumentar lo que consume el pobre para salvar a la industria, nada más y nada menos que en la leche". Y se aumentó la leche tarifada en dos pesitos. Pero un pesito treinta va para sanear situaciones financieras de la empresa. Me parece que está bien y lo votamos con las dos manos. El problema es: cuando la empresa se estabilice, ¿va a devolver a la gente lo que el de a pie le dio? Busquemos un modelo.

Últimamente los mexicanos han invertido mucho en Uruguay. Compararon fábricas de refresco, fábricas de proforma, panificadoras. No creo que sea porque explotan mejor allá. No; compraron, invirtieron acá y se instalaron. Nadie está en contra de la inversión privada que genere empleo. Cuando se dan estas situaciones, hay que ver: hay una empresa que tiene fabricación en todos los países regionales -en Argentina la cerró; quedó lo mismo que acá-, a la que el negocio no le es productivo, sino financiero. Las devaluaciones y los tipos de cambio juegan en los productos. En la región, hay sectores que dicen: "No me sirve más producir en Uruguay; lo produzco en Argentina". Y nosotros contestamos: "Pero es casi lo mismo, estamos mejor posicionados". Y nos responden: "No, a nivel financiero me sirve más hacerlo ahí".

Hoy, los compañeros trabajadores han traído un problema. Nosotros como Comisión lo tenemos que tomar y buscar alguna alternativa. Creo que vale la pena invitar a la empresa para saber la visión que tiene, a efectos de desestimar o no esa situación que

plantea el legislador en cuanto a decir: "Es un tema de costos". No vivimos en una isla, sino que estamos en una región muy compleja en la que los costos que proponen las empresas que se instalan en los mercados muchas veces avasallan los avances obtenidos en materia de derechos. Creo que en todos los sectores existe una visión distinta sobre el modelo y hay que decidir qué es más importante: el mantenimiento del empleo o la vigencia de los derechos. Es una discusión que se está dando en la central de trabajadores, porque en la región la situación es muy compleja.

En cuanto al cooperativismo y la autogestión, puedo decir que el mercado es muy hostil, porque tiene muchas contradicciones. Si apuntáramos a la protección del medio ambiente, habría muchos encadenamientos productivos que salvarían puestos de trabajo, pero nuestro país no crece y tiene que competir con calidad, y eso no se puede hacer con *commodities* de excedentes, como hacen Brasil y Argentina. Hasta Paraguay nos superó poblacionalmente y ya tiene diez millones de habitantes, a pesar de que en su momento nuestro país participó en acciones para destruirlo.

Nosotros estamos obligados a atender estos casos y a entenderlos para tratar de encontrar una salida. Está bien que los compañeros quieran formar una cooperativa, porque hemos generado leyes de marco cooperativo y se ha profundizado en el asunto, pero se debe distribuir la hiperconcentración de la riqueza que hay en el mundo. Nosotros no somos ajenos a ese fenómeno, pero no hay posibilidad de crecimiento porque tenemos la misma población que en el año 1970, mientras que en Brasil aumentó de noventa millones a ciento veinte millones y en Argentina de doce millones a cuarenta y cinco millones. Además, en Argentina hay un millón de chinos y seiscientos mil bolivianos. El crecimiento demográfico permite proyectarse.

Estas industrias no vienen acá por el mercado, sino que tienen que entrar al sur y les sirve hacerlo por Uruguay, porque brinda garantías jurídicas. Entonces, entran por Uruguay para vender en el sur, pero no lo hacen por el mercado uruguayo; muchas veces se trata de empresas que venden sus productos por Internet, modelo que se está imponiendo en forma acelerada.

Nosotros aspiramos a tener un país productivo y debemos ponernos de acuerdo en qué es lo que queremos hacer productivo. Pensé que los productos Pico Jenner eran nacionales, pero ahora veo que son de Colgate- Palmolive y se fabrican en otro país. Quizás no todos los productos tengan que ser de industria nacional, porque van a venir capitales privados, pero hay que hacer hincapié en los encadenamientos que nos permiten mantener puestos de trabajo.

Cuando vinieron los trabajadores de Sherwin Williams a denunciar su situación, se mencionó que no se iba a bajar el producto y no se hizo, y que se iban a ampliar las casas de venta para la distribución. Entonces, como alternativa los compañeros plantearon por qué no se preparaba a la gente para distribuir y se dijo que no. Es lo mismo que acabo de escuchar en este caso. Es decir, por qué no se busca un modelo de transición si va a haber distribución y se van a mantener las casas. Tendríamos que preguntarle a la empresa si está dispuesta a buscar algún elemento de transición. De lo contrario ¿de qué manera vamos a frenar a la empresa? Es una decisión que no se toma en Uruguay.

Nosotros ni siquiera regulamos el mercado de pago, y sabemos que los supermercados pagan una lechuga a 160 o 180 días. Digo esto para que sepamos en qué situación estamos institucionalmente. Se dice que defendemos a la industria nacional, pero en realidad no lo hacemos. Defender a la industria nacional significa tratar de generar una cadena que ayude a no tener tanto riesgo. No puede ser que las multinacionales paguen a 150 o 180 días y el chico banque esa calesita. No estoy

hablando por ideología, sino que esto le pasa al que piensa como empresa tradicional, a la cooperativa y a otros modelos que hay en nuestro país.

Uruguay es un país de Pymes y no de grandes empresas, y las Pymes están complicadas en la cadena de pagos. Por lo tanto, tenemos que buscar la vuelta para encontrar la forma de controlar. Es un debate que tenemos que dar en el Parlamento.

En la Comisión estamos todos de acuerdo en invitar a la empresa y seguir trabajando con los compañeros para tender puentes, porque no podemos sustituir a los ministerios de Trabajo y Seguridad Social y de Industria, Energía y Minería, que es a los que les corresponde atender esta situación.

SEÑOR GOÑI REYES (Rodrigo).- Quiero corroborar que no está presente ningún representante del sindicato de Colgate- Palmolive.

De acuerdo con lo que comentaron los integrantes de la delegación, en los últimos tiempos se han perdido cuatrocientos puestos de trabajo. Además, se dijo que algunas empresas importantes estarían pensando en hacer reestructuras.

Con el objetivo de contribuir a prevenir ciertas situaciones, me gustaría saber cuántos trabajadores hay en la industria química y en el sector al que corresponde el consejo de salarios.

SEÑOR MELO (Carlos).- Cinco mil.

SEÑOR GOÑI REYES (Rodrigo).- También quisiera saber cuántos puestos se estima que estarían corriendo riesgo a raíz de las reestructuras.

Asimismo, me gustaría conocer la visión del sindicato de trabajadores de la industria química sobre las medidas que se pueden tomar para el caso puntual, que no se da por perdido. Digo esto para poder entender que están manejando la posibilidad de hacerse cargo de los servicios de logística y distribución.

Como dijo el diputado Amarilla, eso tiene que ser coherente con otras medidas que se tomen, porque a veces se pueden generar más rispideces con la empresa que se pretende contratar. Me gustaría conocer el plan para encontrar una actividad sustitutiva para los trabajadores de Colgate- Palmolive y, sobre todo, qué se ha conversado con los ministerios de Trabajo y Seguridad Social y de Industria, Energía y Minería, para prevenir otras situaciones que pueden abarcar un número importante de trabajadores. No escapa a nadie que con la situación que estamos viviendo, los puestos de trabajo que se pierden no se recuperan.

Hace aproximadamente un mes las estadísticas del INE mostraban la pérdida acumulativa de unos diez mil puestos de trabajo por año, por lo que cualquier pérdida de puestos de trabajo es más preocupante en la medida en que en el corto plazo no se están recuperando.

Hago estas preguntas para el trabajo a futuro y para saber cómo contribuir en la prevención de este tipo de situaciones que creí entender son de riesgo.

SEÑOR ZIPITRÍA (Diego).- Antes que nada quiero decir que venimos trabajando con la empresa desde hace tres o cuatro años para mejorar los costos, la rentabilidad y la productividad. Hace aproximadamente un año y medio dimos una mano en lo relativo a condiciones de seguridad e higiene cuando se importó desde una filial de Colombia una envasadora en desuso, toda una línea de producción -para nosotros era una tecnología de punta- que triplicaba la producción de Fabuloso.

En estos últimos años las inversiones de la empresa para mejorar su rentabilidad oscilaron entre los US$ 5.000.000 y US$ 6.000.000.

Cuando el compañero planteó la baja de las ventas y lo relativo a la producción es porque hay otras empresas del sector, alguna no afiliada al sindicato como la línea de la marca comercial Sapolio, que compite en las góndolas de los supermercados con precios más baratos. La empresa podría competir inclusive con estos costos; lo que los compañeros nos plantean es que en la línea de líquido -como línea de multinacional a nivel de comercio y de finanza- la rentabilidad no puede ser menor al 40%. Es decir que si un litro de detergente Axion genera una rentabilidad del 38% ya no es rentable para la empresa. Entonces, bajar ese costo para competir por ejemplo con Sapolio, cuya rentabilidad para la empresa es del 15%, no sirve y discontinua el producto. Los compañeros nos decían que aun cuando el detergente daba una rentabilidad del 36% o 37 %, había que maquillar el precio para que llegara al 40% de ganancia y fuera rentable para la empresa.

Quería aclarar que el sindicato ha trabajado con la empresa para no llegar a este final que nunca se nos planteó sobre esta situación, ni siquiera hace dos meses en los Consejos de Salarios, cuando tuvimos cláusulas de paz y también, como dijo el compañero, cuando hicimos cinco horas de paro en los anteriores consejos de salarios. Hace una semana, antes de tomar la decisión de discontinuar el proceso, se había hablado con los compañeros de un convenio mediante el que quedaban siete zafrales y de cómo reincorporarlos a la plantilla de Colgate.

En lo que respecta a las medidas paliativas las tenemos pero serían como para apagar incendios. En los últimos consejos de salarios dejamos conformada una comisión que trabaja la rotación en el seguro de paro; es una medida a la que se llega cuando la cosa se complica, un esfuerzo de los trabajadores en pos de aguantar la industria a ver si crece, o ante la eventualidad de un tema regional o de competitividad puntual, es decir, generar aire para que la industria, por tratarse de una producción de ciclos, suba sus ventas, mejore el mercado y no se pierdan las fuentes de trabajo.

Asimismo, en acuerdo con la cámara empresarial, logramos un seguro, un aporte espejo de trabajadores y de las patronales -aún está en la etapa de BPS- que cotizan todos los trabajadores de la industria, afiliados y no afiliados al sindicato, para cursos de capacitación y formación a los trabajadores, complemento de los seguros de paro. Es una plata muy importante que aportan los sindicatos y las patronales provenientes de toda la masa cotizante del sector químico. Es un paliativo que trata de apostar a la reconversión de los trabajadores.

Otra cuestión que estamos observando que tiene que implementarse como sucedió con Sherwin Williams y ahora con Colgate, es que debe existir una política de protección de la industria nacional. Ante esta situación nueva de que las empresas siendo rentables igualmente se retiran para serlo aún más en otro lugar, consideramos que la discusión debería pasar a nivel de Estado. Cuando, por ejemplo, el Fabuloso proveniente de México se vende a $ 55, pero con su nueva fórmula bacterial ahora se vende a $ 80, perdiéndose a su vez cientos de puestos de trabajo, nos parece que el Estado debería tomar cartas en el asunto. No sé dónde habrá que buscar la vuelta para legislar y mejorar sobre esta cuestión. No decimos que Colgate no ingrese más a Uruguay -eso es utópico- pero sí que se genere una protección y ver si el Fabuloso que viene de México es más barato o más caro, si va a competir con Poett que elabora Electroquímica o con Conejo de Vessena. Si no, el último que apague la luz.

No se nos cae nada, pero hemos hecho descuelgues salariales; no es la mejor de las salidas pero se accedió en pos de conservar los puestos de trabajo. Hemos hecho descuelgues salariales para mejorar la calidad de la producción de la empresa y conservar los puestos de trabajo. En el gremio hay trabajadores de descuelgues del consejo de salarios para incorporar a trabajadores que quedaron en el camino. El

sindicato de la industria química lo tiene firmado. En la industria hay trabajadores -inclusive compañeros que están quedando sin trabajo en Colgate- de Bao para quienes en su momento se hicieron descuelgues salariales a fin de que ingresaran en Colgate y quince años después están quedando sin trabajo.

Apostamos a la tecnificación. Hicimos cursos de reconversión laboral, capacitación, de formación en INEFOP para acompañar las nuevas tecnologías. Y en esas vueltas estamos.

Asimismo en los consejos de salarios armamos comisiones especiales, fuimos a la comisión de Clasificación y Agrupamiento de Actividades Laborales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, por la competencia desleal. Por ejemplo, Isusa, una empresa fuerte en el país, tiene la competencia de fertilizante granulado proveniente de China, y empresas de logística descargan esos depósitos saliendo los camiones a inundar el mercado nacional y extranjero porque exportan a Argentina. Estamos trabajando con la comisión de Clasificación, no son trabajos difíciles pero como sindicato a veces no tenemos la fuerza o no llegamos.

Se nos pregunta por qué no denunciamos por la diferencia de precio en la pasta de dientes. El viernes nos declaramos en conflicto y no ocupamos la planta -eso habla de un sindicato maduro; esperamos la respuesta en el día de hoy-, pero al único medio tradicional que concedimos una entrevista fue a Canal 5. Es complicado denunciar en los medios de comunicación ciertas cosas sobre empresas. Somos un sindicato con mil trescientos o mil cuatrocientos trabajadores, no estamos hablando de miles y miles lo que podría generar una campaña masiva de difusión, de salir a golpear y patear. Se nos complica hasta para denunciar este tipo de situaciones, y muchas veces cuando las denunciamos tratamos de hacerlo manteniendo un buen relacionamiento con las cámaras y entre trabajadores. Y cuando denunciamos es porque ya estamos con la guillotina en la cabeza.

SEÑOR AZPIROZ (Sebastián).- Una de las medidas que logramos luego de lo de Sherwin Williams en el trabajo interministerial, sobre todo con el Ministerio de Industria, Energía y Minería, fue la aprobación de un decreto de difusión de los productos que se importan para saber cuáles son sus componentes, si alguno compite con los que se producen aquí. Todas las empresas acceden a esa información y pueden evaluar si esos productos compiten deslealmente con la producción nacional. Esto se consiguió a través del trabajo con el Ministerio de Industria, Energía y Minería para la protección de la industria nacional. Isusa está intentando agarrarse de eso para frenar la importación de fertilizantes cuyo precio es inferior al que cuesta producirlo en Uruguay. Hoy, Isusa está intentando paliar un par de balances negativos, y hace un año y medio conseguimos incluir en la plantilla a ciento tres trabajadores tercerizados. Se trata de una empresa que tiene más de cuatrocientos trabajadores distribuidos en varias plantas de todo el país. Si cierra será caótico para nosotros, los trabajadores, pero también para el país. Es una empresa que fabrica fertilizantes y la única que produce ácido sulfúrico. Abastece las plantas de Conchillas y de UPM -podría abastecer la segunda planta de UPM- y también exporta. Inca se encuentra en la misma situación que Isusa. Entre las empresas que cerraron están Granitol y Elbex.

Nosotros venimos trabajando con los ministerios y las cámaras. Como ya hemos dicho, creemos que se deben defender las industrias, porque son las que dan empleo al trabajador y así este percibe un salario. Si no hay industrias, aumenta el desempleo.

SEÑOR AMARILLA (Gerardo).- Como el tema es más general y la crisis no se circunscribe puntualmente a este caso, deberíamos invitar, además de a la empresa, a la cámara que incluya también a la perfumería.

(Interrupción del señor Sebastián Azpiroz)

——Entonces, además de los ministerios de Industria, Energía y Minería y de Trabajo y Seguridad Social, propongo a invitar -no tiene que ser de manera inmediata- a todas las cámaras involucradas en esta situación.

SEÑOR PRESIDENTE.- He intentado no intervenir porque la reunión se ha extendido bastante.

Si bien es cierto que la Comisión tiene ciertas limitaciones, es habitual que frente a problemas de este tipo trate de ayudar, tendiendo puentes y generando una caja de resonancia; a veces lo logra y otras no, pero su objetivo siempre es ese.

Sin duda, quedó planteado un tema muchísimo más profundo, relativo a la visión del país y la manera de encarar esta problemática. Debemos decir que en esta Comisión venimos palpando desde hace tiempo que existen muchos problemas y que se están perdiendo muchas fuentes laborales. Nos han planteado distintos conflictos; en algunos hemos podido ayudar, pero en otros lamentablemente, no.

En el caso que nos han planteado, el objetivo concreto es evitar la pérdida de las fuentes de trabajo y ayudarlos en el proceso que ustedes están llevando adelante.

Por lo tanto, vamos a seguir los pasos planteados por los legisladores Puig y Amarilla, es decir, recibiremos a distintas delegaciones y los mantendremos informados de lo que suceda. Como dijo el señor diputado Puig, la Comisión está a la orden para dar una mano en el ámbito institucional, así como también de sus oficios, como lo ha hecho en otras oportunidades, y acercar a las partes. No pretendemos sustituir otras instancias, por ejemplo, en los ministerios, pero por nuestra experiencia sabemos que la Comisión puede ayudar. Estamos en ese trillo; los mantendremos informados de las novedades que surjan. Les enviaremos las versiones taquigráficas de las sesiones en las que comparezcan las demás delegaciones, así como enviaremos a distintos organismos la del día de hoy, tal como fue solicitado por algún legislador.

Les agradecemos la presencia.

(Se retira de sala la delegación del Sindicato de Trabajadores de la Industria Química)

SEÑOR AMARILLA (Gerardo).- La semana pasada se hizo una solicitud a través de un mail y hoy queremos ratificarla.

El sindicato de funcionarios del Ministerio de Industria, Energía y Minería realizó graves acusaciones por situaciones padecidas en ese ministerio en los últimos años. Teniendo en cuenta esas denuncias públicas, como Comisión deberíamos invitar al sindicato a que venga a aclararlas.

Por otro lado, quiero preguntarle a la Secretaría sobre un reclamo que se hizo hace varios meses por parte de los sindicatos del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. Se planteaba que no había diálogo por parte de la ministra y que se abandonaron las mesas bipartitas y tripartitas. Sabemos que en las últimas horas se han realizado asambleas y se han tomado medidas gremiales.

Nos gustaría que se comunicaran con ese sindicato para recibirlos en los primeros días de marzo, cuando la comisión comience a sesionar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Voy a darle la palabra al señor secretario para que conteste sobre el segundo punto planteado.

SEÑOR SECRETARIO (Francisco Ortiz).- Para que conste en la versión taquigráfica, voy a expresar lo que ya le respondí días atrás al señor diputado.

Si mal no recuerdo, la delegación del sindicato del ministerio de vivienda vino en setiembre. Por razones materiales, debido a la agenda de las demás delegaciones fue imposible coordinar la reunión. Si la Comisión entiende pertinente priorizar ese tema, alcanza con que el presidente dé la instrucción para que la Secretaría haga lo que dispongan. Ese ha sido un tema más entre todos los que tiene la Comisión.

Reitero: ha sido materialmente imposible concretar la reunión. Por ello, pediría que se le transmitiera al gremio que no se trataba de desinterés.

SEÑOR AMARILLA (Gerardo).- Entonces, propongo que se invite a la brevedad a los sindicatos de funcionarios de los ministerios de Industria, Energía y Minería y de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente.

SEÑOR PLACERES (Daniel).- Nuestra bancada no tiene problema en recibir a los sindicatos, siempre que sean ellos quienes hagan la solicitud. En este caso, la nota no fue enviada por el sindicato, sino por parlamentarios. En el caso del Ministerio de Industria, Energía y Minería, queremos señalar que no ha llegado la solicitud del gremio, y sería bueno tenerla. No tenemos problemas en recibirlos si lo solicita el sindicato.

SEÑOR AMARILLA (Gerardo).- Insisto en hacer la invitación al sindicato. Tal vez no presentaron la nota porque estamos en receso. De pronto, la Secretaría podría comunicarse con ellos e informarles que la Comisión está funcionando.

SEÑOR PRESIDENTE.- Estoy de acuerdo en transitar por ese camino.

En cuanto al segundo tema, lo incluimos en el orden del día y haremos los contactos correspondientes.

SEÑOR PUIG (Luis).- La Comisión de Legislación del Trabajo intentó realizar una reunión el lunes pasado con varias empresas cuyos sindicatos comparecieron en este ámbito, pero se vio frustrada al no poder venir ninguna de ellas. Una de las empresas a las que me refiero es Montevideo Gas.

Por lo tanto, solicitamos agendar a la brevedad otra reunión, porque no queremos que esa comparecencia se dé en medio de un agravamiento de situaciones como las planteadas, por ejemplo, con Petrobras y Montevideo Gas.

SEÑOR PRESIDENTE.- Estoy totalmente de acuerdo con el señor diputado Luis Puig.

Vamos a intentar nuevamente, a través de Secretaría, que se invite a esas empresas para la semana próxima. Quizás el lunes o el miércoles citemos a una sesión extraordinaria en virtud de la respuesta que recibamos, más allá de procesar los pedidos del señor diputado Gerardo Amarilla.

SEÑOR NÚÑEZ FALLABRINO (Gerardo).- Quiero señalar que el Frente Amplio está considerando instrumentar este año un régimen de trabajo similar al anterior, es decir, funcionar dos días por semana: uno, para tratar los proyectos que tenemos en agenda y el otro, para recibir a las delegaciones que se entienda pertinente. Hago este planteo para que los legisladores evalúen esta posibilidad y, si es necesario, ajustarla.

SEÑOR PRESIDENTE.- Estoy de acuerdo.

Se levanta la reunión.

≠